

HUELGA DE ELECTORES

Votar, elegir quién lo oprima, no es propio de hombres conscientes.

Acudir a las urnas, en las cuales se deposita la valota que da autorización a cualquier advenedizo para que haga lo que sus intereses particulares le dicten, no es de hombres que saben bastarse a sí mismo.

Formar parte de club políticos — sean estos de cualquier color — es servir eternamente de pedestal a nuestros propios enemigos, es continuar remachando las cadenas de la esclavitud política y económica.

Crear que cualquier otro hombre — sea este de un partido o del otro de enfrente; sea un latifundista, un partidario del impuesto único, o en mismo compañero de clase — crear, repetimos, que cualquier otro hombre, no siendo uno mismo, pueda hacer algo en pro de la emancipación individual y colectiva del pueblo, es una quimera, una utopía, es olvidarse de la historia que nos dice: «Apesar del cambio de formas de gobierno; apesar del cambio de partidos políticos habidos en la gobernación de los países, y apesar de la continua renovación de hombres que se ha hecho para que ocuparan el sillón presidencial, todos, todos sin distinción: no han hecho más que consolidar, defender los derechos del rico en contra de los intereses sagrados del pueblo trabajador, de la clase que todo lo produce, eje principal y único de todo progreso.»

Por lo tanto, pueblo, — de cualquier color político que seas — haced la huelga de electores, huid de las urnas, romped la valota si quierdes emanciparte de verdad, si quierdes ser libre, si desees ser hombre.

¡Huelga de electores, pues!

Fin de la primera etapa

LA HUELGA MARÍTIMA

Es inútil; cuando hay firmeza, cuando hay conciencia, cuando todo se espera del esfuerzo propio, el pueblo siempre vencerá a la prepotencia actual y a la avaricia y terquedad capitalista.

Eso es lo que ha pasado con la huelga de los portuarios y demás gremios adheridos a tan hermoso movimiento.

Fueron inútiles todas las viles armas que el Estado y el capital emplearon para doblegar el hermoso movimiento solidario; se estrellaron contra la acorazada conciencia proletaria las mazorcas, las prisiones, sin fin, los atentados a los locales obreros ordenados por gobernantes y capitalistas para amedrantar a esos decididos trabajadores que lucharon hasta el último momento, hasta vencer la terquedad de los de arriba.

La huelga marítima nos deja grandes enseñanzas para el futuro. Deja plenamente evidenciado lo que vale la solidaridad entre los trabajadores para contrarrestar toda injusticia, toda arbitrariedad que pretendan cometer los ensoberbecidos «señores» dueños de vidas y haciendas. Y esa solidaridad y ese apoyo mutuo se hace sentir más, llena más de satisfacción y nos augura grandes victorias de futuro — cuando ella se extiende a través de las fronteras, a través de los ríos como ha pasado entre los marítimos de la Argentina y del Uruguay.

Otra lección, otra enseñanza que este movimiento nos deja — y que los obreros en general no deben nunca olvidar — es que de la política y de los políticos no hay nada que esperar a no ser engaños, traiciones a los verdaderos intereses de la clase trabajadora.

Queda bien demostrado en este

gran movimiento, que todo lo que los obreros han conquistado material y moralmente se debe única y exclusivamente a la acción directa desarrollada, a la conciencia de cada uno de los trabajadores, al espíritu de solidaridad que demostraron tener los huelguistas y no a elementos extraños, no a leyes «obreristas» que no se cumplen porque han sido simples anzuelos electorales, reclames partidistas.

Bien lo han comprendido los trabajadores en este hermoso movimiento que, todos aquellos que han intervenido para solucionar la huelga; todos esos elementos políticos que aparentaban paternales deseos de «ayudarlos», no han hecho más que engañarlos, prometerles, marearlos para que volvieran corderilmente al trabajo y prometiéndoles «que todo se arreglaría», que «el presidente» tenía los mejores deseos hacia los trabajadores.

Mentiras, mentiras, trabajadores. Promesas y más promesas. Todo se perderá, todo volverá como al principio si, apesar de haber vuelto todos al trabajo triunfantes, no están con ojo avisor, no duermen con el arma al brazo para vigilar e impedir toda violación, todo abuso a las fórmulas pactadas.

Esta huelga que termina, trabajadores, no es más que la primera etapa, no es más que el principio de otros grandes movimientos que se producirán no sólo para afianzar, consolidar lo actualmente conquistado, sino para arrancar cada vez y siempre nuevas mejoras económicas y morales hasta llegar a la gran lucha en que se jugará el partido final el cual será hasta vencer, hasta quedarnos dueños absolutos de todo lo que es nuestro, de todo lo que hemos producido a través de años y años y cueros sacrificios.

Por lo tanto, obreros portuarios, trabajadores en general a no dormirse en los laureles, a no confiar que esto marchará solo o que otros, se ocuparán de vigilar, mientras vosotros dormís el sueño de los justos.

No, no hay que esperar nada de nadie. Que cada uno de los gremios; que cada uno de los obreros debe por sí mismo vigilar sus intereses, que es, indistintamente, como se lucha, como se vence y como se emancipan los pueblos.

¡Hermosas enseñanzas nos ha dado este movimiento! ¿Las olvidaremos?

Agitadores de profesión

Nuevamente, ante el presente despertar de las fuerzas productoras, se han hecho las eternas canchalescas insinuaciones de que ello se debe a los agitadores profesionales aparecidos en el campo obrero. Hasta ahora se nos explicaba la situación desastrosa que soporta el pueblo, como causa de la guerra y, en este momento cuando esa situación ha engendrado la rebelión se llama a esto, obra de agitadores profesionales. Muy bien.

Son los trabajadores quienes mejor ven diariamente comprobada la mentira y la mala intención de la burguesía, que alarmada, se acoge a todo aquello que le parezca un medio de defensa, y por eso inicia esas campañas calumniosas y ruines.

Es en el seno de los organismos obreros donde se comprueban tales afirmaciones; es señalando personas como se concretan esas versiones y podemos desafiar a la burguesía a que nos nombre uno siquiera, de los elementos activos en la lucha, que no sea un obrero, de hecho. Desafiamos a ese señor ministro que ha aludido, con toda la ruindad imaginable a los agitadores profesionales, para que los indique y los nombre. Que se nos diga, que se señale a la opinión pública, a los anarquistas actuales que no tengan bien a la vista sus medios de vida, aun cuando los excesos de estos medios que sufren todos los obreros, le haga sufrir las comunes privaciones que impuestas tiene el pueblo.

Los agitadores de profesión, señor ministro y señores burgueses, sabe muy bien el pueblo quienes son. Son esos que después de las horas en que vosotros les robáis su sudor, se dedican a instruirse y a instruir a sus compañeros; son los que le roban al mezquino jornal que vosotros pagáis, una buena parte para sostener una prensa que defiende sus derechos; ya que vuestra prensa sólo se ocupa de difamarlos. Los agitadores de profesión son esos trabajadores más resueltos que suelen oponer resistencia a vuestras desmedidas opresiones; son los que han concebido el ideal de igualdad social, los que han sabido que la vida puede organizarse en condiciones humanas opuestas a las condiciones inhumanas en que vosotros la practicáis, y se han resuelto a luchar y luchar indefinidamente hasta que se marque la hora de la gran liberación.

Ahi, están los agitadores profesionales; expuestos a vuestras represiones bárbaras, provocando vuestras soberbias, plenamente seguros de que la causa porque se sacrifican es la más noble y la más grande.

Entretanto: ¡quienes sois vosotros! Profesionales del lucro; profesionales de la avaricia y del crimen.

¡Y Vd. señor ministro, quien es, sino un profesional del parasitismo que sin producir nada, todo lo consume en cantidad desmedida!

Sepa, señor ministro, que mientras Vd. no nombrará uno, solamente uno, agitador profesional en el ruin sentido que Vd. lo dice, nosotros le podemos llamar un profesional del viduorismo; un parásito que se mantiene sin producir, un hombre que para nada es útil a la sociedad, porque desde el puesto de ministro que Vd. ocupa no puede hacerse otra cosa que tiranizar a los que producen, defendiendo el capitalismo con todos sus intereses bastardos e inicuos.

Señor ministro: creemos que es Vd. — en el sentido ruin que Vd. lo dice — el primer agitador profesional del país.

LENINE

¡Ha muerto! ¡Vive! ¡Morirá!

No nos preocupa a nosotros — como le ha preocupado a la prensa burguesa — de si el revolucionario ruso, Lenine, ha muerto o vive aún.

Y no nos preocupa, porque, para nosotros el gran movimiento revolucionario ruso no gira, en ninguna forma, en derredor de una o varias personas como malamente suponen los diarios burgueses.

En Rusia — y es bueno que lo sepan de una vez los incrédulos — ha estallado y triunfado la revolución no, por el querer y la acción de un solo hombre, sino que en ella han intervenido miles de cabezas de inteligencia desarrollada, de carácter inquebrantable, de un desinterés y desapego a la vida puesto a prueba ininidad de veces en las continuas y sangrientas luchas contra la opresión más nefasta que registrar pueda la historia.

El triunfo de la revolución en el gran país moscovita, no es obra de un solo hombre, ni tampoco de la casualidad, sino que fué hija de una gran organización revolucionaria, que, desde hacía muchísimos años venía desarrollándose por todo el exgran imperio.

Es por eso, que a nosotros, diferentemente que a la prensa burguesa, no nos preocupó en lo más mínimo las noticias circulantes y contradictorias sobre la muerte de Lenine, porque, estamos plenamente convencidos, que la gran revolución social rusa no sufrirá en lo más mínimo con la desaparición de uno

de los tantos y tantos revolucionarios de valer que existen en dicho gran país.

Lo que hace mantener triunfante la gran revolución rusa no es la inteligencia y el temple de un hombre, sino el carácter comunista que tomó dicha revolución y que el pueblo, de inmediato, comprendió que ese nuevo régimen de vida era digno de ser defendido no solo contra los burgueses y gobernantes rusos, sino, también, en contra de los burgueses y gobernantes de los bárbaros imperios centrales como también de los muy «democráticos» gobernantes y burgueses de la «Entente».

Si no hubiera sido que la tierra, las fábricas, talleres, casas y todas las materias primas fueran de inmediato puestos al servicio de los trabajadores, la revolución, sin duda alguna, no se hubiera mantenido con tenacidad, por más inteligencia, por más carácter que tuvieran Lenine y Troniski.

Peró la prensa burguesa, indadadamente, sabe que la revolución rusa no es obra de Lenine y de Troniski; sabe que allí las cosas marchan mucho mejor que en cualquier país en que aún existe el régimen burgués; informados están que en Rusia no existe el caos, que no existen las clases e intensidad de luchas internas que la prensa burguesa nos dice; sabe esto y mucho más de Rusia pero, no le conviene, tiene interés en tergiversar y mantener la confusión en el seno de todos los países, para que la clase trabajadora no imite el gran ejemplo de la Rusia revolucionaria.

Peró es inútil todo el esfuerzo que haga la prensa burguesa en ocultar la verdad y en armar «un verdadero caos» alrededor de esta revolución única en la historia de las libertades populares. Es inútil porque ya, en todos los países, las minorías orientadoras de los pueblos han vislumbrado los grandes acontecimientos desarrollados y a desarrollarse en dicho país y están bregando para que en todas partes se haga lo mismo.

Los países beligerantes, sobre todo, no pueden continuar por más tiempo sirviendo los intereses de gobernantes y burgueses y tienen, forzosamente, que seguir el ejemplo de la gran Rusia si quieren salvar lo que aún les queda.

Afortunadamente, a juzgar por los síntomas que se vislumbran por todas partes, no habrá mucho tiempo que esperar para la confirmación de los grandes acontecimientos que se desarrollarán en el mundo.

NUESTROS PRESOS

Preámbulo:

Siempre pasó igual. Cuando se produjo un movimiento en que el pueblo hizo reclamaciones que nunca fueron ni pueden ser desmedidas, la policía en contubernio con jueces y prensa mercantilista ejecutó la acción vengativa que ordena la burguesía, nunca dispuesta a tolerar que el pueblo imponga el reconocimiento de esos humanos derechos que el capitalismo usurpa con apetito irrefrenable.

Y esa venganza ha de ser sobre los hombres de mayor actividad, aquellos a quienes la policía tenga marcados con intenciones e intereses que vengán a beneficiar esos apetitos, siempre bastardos y siempre inicuos, que sólo prosperan en

las renegridas conciencias policíacas.

El pasado nos ofrece un ejemplo en cada hora de esa criminal persecución al obrero, que comete el delito de pensar libre y obrar independiente. En Europa, como África, como en América igual es. Y aquí en el Uruguay, ribefado con todas las denominaciones del progreso; aquí, en este país, que presume de libre hasta en extremos libertarios, aparece también ese baldón inquisitorial que niega toda civilización y toda libertad.

Aunque sin amminorar la intensidad criminal de los últimos atentados, pensamos que estos bien podrían tener la virtud de acabar con las ilusas esperanzas de aque-

llos que aún esperaban cosa buena de las esferas gubernativas.

Denuncio y Malinoff

No podía escapar Denuncio. La policía de la Argentina y del Uruguay ha creado en él una leyenda para que así, en todos los casos, puedan tener un hombre para en él fijar todas las represiones y disculpar sus insuficiencias de detectives ante la opinión pública, al mismo tiempo que encubrir las acciones delincuentes que esas policías pudieran cometer.

El cuento de la «bomba» que nadie lo pasa, aparece de nuevo. Y se le hace autor a Denuncio de haber entregado una bomba a Malinoff.

En la policía de investigaciones se le tortura, se le veja, se le ultraja a Malinoff para que éste declare como cierto el plan terrorista de originalidad policial exclusiva. Luego, en combinación con el juez, se consigue que éste tome declaración en la inquisición de la calle Sarandí, para de este modo obligar al infelicitado Malinoff a que declare al antojo de la mazorca, pues se le dijo que de no hacerlo así poco tormento le esperaba... ¿Y ahora en la Correccional procesados por tenebrosos!

Mucho hay que decir sobre esto e ítemes haciéndolo así.

Tecillo Diecho

Es un muchacho. Plenitud de juventud, entusiasmo y vida. Supo resistir a las torturas indecibles con energía y se mantiene en una entereza admirable como alentado y robustecido en el martirio. Se le acusa de haber disparado tiros contra Coppola, el comisario más sanginario de estos últimos tiempos. ¿Pruebas? La única prueba es que nadie le vio tirar los tiros.

Guio Fabri

También dice la policía, apoyada por testigos buscados por la misma que ha hecho disparos de revolver.

Y sin prueba alguna que así lo demuestre, continúa preso y sin que nada deje admitir la suposición de que pronto recupere la libertad.

Juan Torres

Activo obrero tranviario. Fue preso al salir del local donde se reunía el gremio y acusado de llevar una bomba. ¿Que se fabriquen bombas en sitios vigilados por la policía! Es una asembrosa sagacidad la de estos detectives... ¡Este compañero también fue apaleado para que declarase ser autor... de otra bomba.

Juan Lista

Acusado de tirar una piedra al torquemada Sanguinetti cuando éste mandó apalearlo o apaleaba personalmente, a un público pasivo y sorprendido por una agresión policial sin objeto.

Y Sanguinetti y los soldados apaleadores que justicia los castigaron.

Sin embargo, Lista niega haber tirado tal piedra a Sanguinetti, lo que no impide que continúe preso. ¿Quién sabe hasta cuándo!

Hay otros camaradas presos de quienes no nos ocupamos por no poseer en este instante sus nombres. Lo haremos en el número próximo.

Si el periódico no se ocupó debidamente en el número anterior de los presos, fué debido al poco tiempo que se dispuso para hacerlo. En adelante se ocupará de ello con preferencia, mientras quede un compañero en las garras carcelarias. Y esperamos que la acción de los hombres conscientes se encamine en pro de la libertad de estos presos. Ello es justicia y no se comprendería que permanecieran en silencio. Se impone una continuada campaña realizada por las agrupaciones anarquistas y las entidades obreras.

El jueves de esta semana, a las 9 p. m. organizará LA BATALLA la primer conferencia que se realizará en la plaza Independencia donde hablarán varios compañeros que así lo han prometido. Estos actos deben ser continuados por todos los barrios.

Hay que tener presente que las intenciones que tienen los jueces complotados con la policía son las de condenar a esos compañeros. Y es preciso llevar al pueblo la palabra de justicia para que éste pueda responder a sabiendas y juzgar de bidamente la actitud y el proceder de los jueces y la policía, alentados por la complicidad periodística y por tener ocasión de demostrar al Estado y al capital, que cumplen con sus obligaciones en el puesto de verdugos en que les colocaron.

BANDERILLAS

Con poco se conforman!

El Congreso de los Trades Unions, de Inglaterra, votó una resolución: «preconizando la reducción universal de las horas de trabajo en todas las industrias a cuarenta y ocho horas por semana y sin reducción de los salarios como base».

Este Congreso solicita además que: «en ocasión de las negociaciones de paz, una representación adecuada le sea acordada en el Congreso de la Paz».

Estos tradeunionistas son los eternos dormidores; siempre viven a cien kilómetros de atraso. Miren que en estos momentos que el proletariado internacional, se apresta a imitar el noble gesto del pueblo ruso, estos señores, se conforman con trabajar 48 horas por semana y ganar el miserable jornal de hambre que actualmente se percibe!

Y en ese tren de limosnear, de pedir migajas, se conforman con que le «permitan» tener una delegación en el próximo «Congreso de la Paz» cuando, en verdad, es el proletariado de los países beligerantes el único, que debe intervenir para solucionar el actual conflicto mundial. Lo mismo, ni más ni menos, que como lo hicieron los rusos; rompiendo con todos los privilegios y creando un régimen en que todo es de todos.

Ingratos, calumniadores

Es inútil, no se puede hacer bien a nadie y menos a esa chusma de trabajadores. Y de lo dicho, ni una palabra menos.

Muchos muchos ejemplos podríamos señalar para corroborar nuestra afirmación, pero, por ahora, con un solo botón de prueba tendremos lo suficiente.

Todo el mundo sabe que los obreros huelguistas achacaron a la policía toda la responsabilidad de los últimos atropellos y de ser ella siempre la policía — la enemiga más grande del proletariado.

Pues bien, es mentira; puras calumnias; no hay nada de todo eso. Pruebas al canto: ¿Quién intervino con el gerente de la casa Wilson para que ésta cediera a las peticiones de los obreros?

¿Quién? Pues quién va ser: Sanguinetti, nuestro jefe de Policía. Mas todavía ¿quién fué que comunicó a la Federación Marítima tal resolución? ¿Quién podría ser sino el comisario de la 1.ª sección, al mismo que los obreros le atribuyen la causa del fracaso de la huelga de los frigoríficos y de ser en el presente conflicto, todo un agenciero de colocaciones?

Creemos que estas son pruebas más que evidentes, de que la policía en vez de ser la enemiga de la clase trabajadora, al contrario, es su mejor aliada, su mejor sostén. Y a últimas instancias, apelamos al testimonio de: Coppola, Sanguinetti y compañía.

Medida innecesaria

Un diario local nos da la siguiente noticia: «Parece que se agita el propósito, entre algunos comerciantes e industriales, de unir esfuerzos en el sentido de crear una especie de Partido Conservador que le permita ponerse en condiciones de luchar contra las organizaciones obreras y hasta intervenir en la política electoral».

Pero, señores industriales y comerciantes, no nos hagan ustedes reír.

¿Para qué diablo necesitan crear un nuevo partido conservador, si todos, todos sin excepción, los partidos existentes, son conservadores, y por lo consiguiente, enemigos acérrimos de los trabajadores?

¡Vamos, señores comerciantes e industriales, no sean o no se hagan los tontos!

Tomemos nota

Telegramas recibidos de Antofagasta, Chile, informan que los tripulantes de los vapores alemanes anclados en ese puerto, invitando a los tripulantes de los que se encuentran en Corral, destrozaron con cartuchos de dinamita a los vapores «Hatos», «Alda» y «Thesalia», dejándolos completamente inutilizados.

Se nos ocurre una pregunta: Si los tranviarios hubieran hecho otro tanto con los tranvías y las estaciones, hubieran perdido la huelga? Nos parece que no.

Siempre por las ramas!

La «Liga Uruguaya contra la Tuberculosis» nos hace la misma hueca impresión que el inútil esfuerzo de la «Cruz Roja».

A simple vista, es cierto, parece que estas instituciones representarían un gran papel humanitario, pero, ahondando un poco, internándonos en la causa de los males vemos, de inmediato, que con ese tanto humanitario se cubren los crímenes más horrendos que la actual organización social produce.

Efectivamente, si el actual antagonismo de intereses no existiera entre los burgueses y gobernantes de diferentes países, la guerra, producto de tal antagonismo, no existiría y, no existiendo la guerra, no tendría razón de ser la «Cruz Roja» para «aliviar» el mal de tal horrenda carnicería.

Lo mismo pasa con la «Liga contra la Tuberculosis». Si no existiera una organización social como la presente, que obliga a la clase trabajadora a trabajar mucho y en lugares insalubres, comer poco y de mala calidad, y otras privaciones y vicios que la misma miseria e ignorancia engendran, no habría necesidad, indudablemente, de que existieran «Ligas» para ayudar a «bien morir» a los pobres hijos del trabajo.

De modo pues, las mejores «Ligas» son aquellas que luchan en verdad contra las causas directas de la tuberculosis y de la guerra y, que no son otras, que los Centros de E. Sociales, agrupaciones marxistas, etc., que, a todas horas, todo el año bregan para que desaparezca el germen único: propiedad privada y gobierno.

¿Qué es democracia?

Un buen muchacho, y por consiguiente suscriptor de LA BATALLA nos ha dirigido la pregunta con que encabezamos la presente «Banderilla» porque, nos dice, se encuentra tan mareado de tanto oír la mágica palabra: «democracia», «democracia»! que ni se da cuenta si vive en Jauja o en algún planeta ignorado.

Nosotros, bondadosos en extremo, vamos a sacar al amigo de tan formidable mareo.

Democracia, pues, querido amigo, es un nuevo anzuelo que parece invención yankee, por lo mucho que lo usa el presidente Wilson, y que, con bastante desacierto, lo están usando los políticos

de esta «pequeña Francia» y que sirve, dicho anzuelo, para hacerle tragar al pueblo que se vive libremente, que existe libertad de palabra (aunque se lleven preso a los oradores); que existe la libertad de imprenta (aunque anden buscando quien ha escrito manifiestos «subversivos», que existe libertad de huelga, y a aquel obrero que se atreve le muelen las costillas a palos); y en fin, querido amigo, democracia es un nuevo ropaje con que se quiere vestir lo más draconiano, lo más tiránico, lo más nefasto.

Esto, a grandes rasgos, es el verdadero significado de la palabra Democracia.

¿Le satisface la explicación?

¿Quién tiene la culpa?

Decía Bertoldo: «qué lo más difícil era encontrar quien tuviera la culpa» y, a continuación agregaba: «pero siempre el más débil carga con ella».

Es lo que pasa con los diarios conservadores cuando comentan los actuales conflictos huelguísticos: ¿Quién tiene la culpa de las huelgas? El obrero.

¿Quién tiene la culpa del encarecimiento de la vida? El obrero.

¿Quién tiene la culpa de que la policía cometa tales mazorcas? Pues, el obrero.

Y hasta nosotros, si no ser conservadores, estamos por creer que la culpa es del obrero, toda del obrero, porque, en verdad, si el obrero no fuera tan tonto, si no fuera tan

cobarde, hubiera concluido desde hace tiempo con la carestía de la vida, con las palizas policíacas, con las huelgas y con toda esa chusma dorada que, después de hacernos pasar las de Cain, nos quieren cargar con la culpa...

¿Quién manda aquí?

Es la pregunta que ha estado pendiente en los labios de todos los conservadores de Montevideo en este período de huelga.

Ellos bien sabían que no era Viera el que mandaba, por cuanto, apesar de hacer tres años que es presidente de la República, todos han mandado aquí, menos él. Pero ellos, los conservadores, lo que han querido decir con esa pregunta es para saber, «si en el país mandaba la «Federación Obrera Regional Uruguaya» o los poderes constituidos».

¿Y todo porqué? Por lo sencilla razón de que los obreros, ante la enorme carestía de la vida, ante la intolerable prepotencia de capitalistas y gobernantes se han declarado en huelga pidiendo modestamente que se las explote y tiranice menos.

¿Grave delito, verdad?

Sin embargo, los señores burgueses, han puesto el grito en el cielo por tal inofensivo motivo.

¡Pobrecitos, si ahora por tan poca cosa se asustan! ¿qué será cuando — imitando al pueblo de Rusia — nos adueñemos de todo lo que nos pertenece!

Y... es bueno que se vayan acostumbriendo!

Las luchas solidarias y las mejoras económicas

Las luchas obreras, las agitacion-populares, no tienen otro objetivo práctico que el de desarrollar en la masa productora el estudio a las cuestiones sociales, que le dan la noción de las causas de su explotación y tiranía y los remedios para la curación de ese terrible mal.

El desarrollo del espíritu de lucha; la combatividad contra todos los males existentes; el desarrollo de la dignidad obrera frente a la prepotencia capitalista y estatal tiene más importancia, encierra más valor que todas esas luchas en pro de mejoras materiales, aumento de jornales, etc., que, en definitiva, no son más que un «engaño pichanga», por cuanto toda mejora económica que consigue el obrero, la pierde de inmediato, por el aumento de precios que hacen los capitalistas a todos los artículos de primera necesidad.

Todo el esfuerzo, entonces, que la masa obrera ha consagrado en pro de un mejor estar económico han sido nulas, no quedando de esas luchas gigantescas más que la enseñanza que de ellas se ha sacado, que no son otras, en conclusión, que la necesidad imperiosa de transformar el actual engranaje económico y político si en verdad se quiere vivir en relación a la equidad y la justicia.

Y si de ese esfuerzo gigantesco que desde hace años viene haciendo el pueblo trabajador, en resumen no quedan más que las conquistas morales, se impone, entonces, que dediquemos especial interés a esas luchas para desarrollar cada vez más un mayor espíritu de solidaridad, de dignidad entre los que todo lo producen.

Y es la continuación de esos movimientos que dignifican, que solidarizan a los explotados, lo que, en definitiva, dará la verdadera mejora económica, la verdadera emancipación social.

Así, también, lo han comprendido

los burgueses y gobernantes cuando en solidario lazo, decretaron el pacto del hambre a todo aquel obrero que abandonara el trabajo por acto de solidaridad.

Porque, bien lo comprenden ellos — burgueses y gobernantes — que las luchas más peligrosas que pueden iniciar y propagar los obreros son aquellas que los une, que los solidariza en un fraternal abrazo, y que todos, como un solo hombre, sientan en carne propia el ultraje que cualquier gremio u obrero aislado haya recibido.

Bien lo comprenden ellos, nuestros enemigos, que ¡guay de sus privilegios! cuando la masa productora — in hacer distinción de gremio, de nacionalidad y de raza se unan todos para aplastar a los zánganos de la colmena social.

Es por eso que ellos no se alarman cuando los obreros piden un diez o un quince por ciento de aumento sobre los jornales y por qué, los burgueses se van a alarmar por eso, si de todos modos, aumentando ellos un cuarenta o un cincuenta por ciento a los artículos de primera necesidad salen todavía ganando y el obrero, ¡pobre incauto! sigue creyendo que ha mejorado su situación?

Es por eso que se impone, es de urgente necesidad, orientar en sentido diverso las luchas populares y encarrilarlo en un orden mas amplio, mas transformista y, hacerles comprender de una vez por todas, que todas esas luchas en pro de mejoras económicas resultarán nulas mientras existan ricos y pobres, mientras todas las riquezas sociales producto único del esfuerzo de los trabajadores — no pasen a ser patrimonio común.

De modo, entonces, nuestra obra debe ser completamente transformista dejando a un lado todos esos paliativos, que en definitiva, no sirven más que para mantener el equilibrio del desbarajuste del actual organismo burgués.

LA BATALLA se encuentra en venta en todos los kioscos de Montevideo.

¿Se da cuenta, pueblo?

No se puede negar que el movimiento obrero habido en Montevideo ha superado a todos los cálculos. Hubo, como nunca, una gran unión; el espíritu de solidaridad quedó bien evidenciado que existe bastante desarrollado en el pueblo del Uruguay; el espíritu de resistencia, de sacrificio también lo ha puesto a prueba, sin embargo, todos sabemos también, que en esta emergencia las conquistas materiales conseguidas no responden a los sacrificios hecho por la clase trabajadora.

¿Razones? No hay más que una sola: que no basta que el pueblo sea unido, que tenga espíritu de sacrificio, de resistencia si, unido a todo eso, no ha organizado una fuerza que equiva a la fuerza armada del Estado. ¿Porque, qué hacemos con toda nuestra unión, si el Estado, incondicionalmente, pone de inmediato la fuerza bruta al servicio del Capital?

Razones son estas muy dignas de ser tenidas en cuenta por la clase trabajadora para sus luchas futuras.

No hay que olvidarse: en tiempo de paz es cuando se prepara para la guerra.

Coloradismo obrerista

En la Usina Eléctrica del Estado se suspendieron todos aquellos obreros que cumplieron con el deber de no trabajar en los días de huelga.

Ahora, al pagarse el salario al personal se les cobró una cuota para aumento del «Tesoro del Partido». Tenemos a la vista «estos recibos encontrados por los trabajadores en el sobre en que se les abonaban sus haberes, con la consiguiente falta de la cantidad de centésimos que allí se designa es, para los que ganan 30 \$ abonarán 0.14 cents. y los que ganan de 40 \$ en adelante abonarán 0.25.

¡Lindo ejemplo para los que puedan quedar sugestionados por las promesas políticas y confiados en los políticos, cuando estos se llaman obreristas!

¿Nada encontraron de censurable en esto los «avanzados» del partido colorado?

Es muy cómo tirárselas de apóstoles, y ensayar desplantes para atraer cándidos que den la balota y eso es lo que hacen los colorados, como todos los partidos políticos sin excepción alguna. Y estos ejemplos no debe olvidarlos el pueblo.

Los teutones son unos bárbaros...

Muy bien, de acuerdo.

Con lo que no estamos de acuerdo es, que los aliados sean representantes de la «democracia», de la «libertad» y de la «justicia».

Pruebas al canto:

En las últimas huelgas habidas en Montevideo los que más terca- mente, los que más soberbios se han demostrado, los que más han hecho uso de la fuerza bruta que el gobierno les puso a sus órdenes fueron: «La Comercial», compañía inglesa; la casa Wilson, Sons y Compañía, capitales también ingleses o norteamericanos, y «nuestro» gobierno, que por pertenecer a la «Liga de las Naciones» que luchan por la «libertad del mundo», contestó, como todos sabemos, con el machete, con la cárcel, con las torturas y con el plomo al pueblo uruguayo que se atrevió a pedir un poco más de pan, un poco más de respecto.

Más aún. Los bárbaros teutones, es cierto, procuraron con la fuerza bruta en avasallar al pueblo ruso explotando el momento de desorganización que en dicho pueblo existía, pero, también los aliados, con un des- caro tan grande como el de los teutones, están intentando invadir a Rusia con la excusa... «que no la invadan los alemanes».

¡Todos, sin distinción, pues, gobernantes y capitalistas de todos los países son unos mazorqueros, unos explotadores del trabajo del pueblo! Por lo tanto, los pueblos de todos los países, tenemos que unirnos en solidario lazo para derrumbar al régimen burgués y sustituirlo, con un régimen anarquista en el cual todos seamos dueños de nuestro trabajo y de nuestra libertad.

blo y sólo demostrará que no los olvida cuando lleguen las elecciones y se niegue categóricamente a cumplir la denigrante obligación que le imponen los que eternamente quieren vivir esquilmandole.

Agrupación «Rusia libre»

El folleto «Entre Campesinos»

Esta agrupación participa a las agrupaciones, sociedades gremiales y compañeros en general que, debido al pasado movimiento huelguístico, quedaron suspendidos los trabajos pro-impresión del folleto «Entre Campesinos» de Malatesta como así mismo los trabajos relacionados con la gira al interior de la República.

Normalizada ya la situación nos pondremos de nuevo en contacto con todos los que se venían interesando por dichas iniciativas.

Como aún quedan algunos compañeros que no rindieron cuenta de algunos talonarios de rifa pro-«Rusia libre» se pide que lo hagan a la brevedad posible para publicar el balance.

Un comentario oportuno

De los comentarios que la prensa revolucionaria del exterior hizo con motivo de los acontecimientos huelguísticos producidos en esta ciudad, entresacamos de «La Rebelión» de Campana este párrafo:

«Decimos simplemente: trabajadores del Uruguay, de la Argentina, de todo el mundo, no lloréis, no habéis, no imprequéis. Armaos, armaos por favor.

Que una vez en la calle seáis vosotros los que pasen sobre los cadáveres de los esbirros y de los que les pagan y los mandan.

¡Armaos! Es preferible esto, mil veces más preferible.

El triunfo definitivo será de las armas».

Es ésta la suprema verdad. Cuantas veces se olvide ello, en cuantas emergencias nos presentemos desarmados, seremos vencidos irremediablemente. Armarse, trabajadores anarquistas, armarse, que únicamente las armas imponen el triunfo.

Obreros: Leed LA BATALLA que defiende vuestros intereses

EL FANTASMA DEL ALQUILES

UNA INICIATIVA INTERESANTE

Interesante es la iniciativa que sobre el asunto de los alquileres nos envía un compañero. A nuestro criterio ella ofrece la ventaja de ser práctica y ofrecer probabilidades de éxito siempre que encontrara ambiente entre los elementos dispuestos a una seria campaña.

Se refiere a la organización de los inquilinos, entendiéndose y agrupándose los de cada casa de inquilinato entre sí y luego designándose uno de los más activos delegados para formar una organización orientadora que estudiara la mejor forma de entablar la lucha a fin de restarle siquiera algo a ese cúmulo de arbitrariedades que los caseros vienen imponiendo.

Vemos que eso de no querer alquilar cuando el inquilino tiene niños, que, unido a las cantidades de dinero o garantías que se originen viene a ser en extremo insostenible.

Por otra parte, una organización de inquilinos, con carácter de resistencia ofrecería muy importantes ventajas a toda la población. En primer lugar hoy se entablaría la lucha en procura de la abolición de los fundamentos impositivos enume-

rados, para continuarla después en múltiples ordenes puesto que la habitación en las actuales condiciones en que se encuentra, es la primer determinante de flagelos tan terribles como la tuberculosis.

Es preciso, pues que la población se disponga en general para imponer a los señores caseros y al gobierno que los ampara, un límite a su usura. Hoy que el pueblo se siente agitar, con tan noble entusiasmo, por anhelos de santa justicia, estamos seguros que lejos de indecisiones débiles, sabrá tomar por medios prácticos el camino verdadero que lo conduzca a imponer el reconocimiento de sus sagrados derechos para al mismo tiempo poder llenar las necesidades fundamentales de la vida.

LA BATALLA seguirá ocupándose con preferente atención de este particular, esperando que esa obra tan justa fructificará debidamente.

LUIS MOLINARI

Uno más que cae. De los buenos, de los que por entero se consagraron a nuestra causa, la causa común de todos los que sufren y ansían.

Su labor intelectual se caracterizó dentro del campo racionalista. Inteligencia clara y alma buena se dedicó a sembrar con fé apostólica. Y ha caído en una época en que los horizontes se diseñan ya los amaneceres de la vida que él soñó.

Fuerza obrera y fuerza anarquista

En todos los círculos donde interesa el problema del proletariado, el debate gira alrededor de crear nuevas orientaciones. Hay un fundamento terminante que no se discute y es el de que toda la fuerza obrera radica en la organización de los trabajadores.

Todo problema trascendente se afirma sobre principios colectivos. Aunar, congregarse, totalizar, es hacer acción de efectividad. Fragmentar, descuartizar, es caminar hacia la anulación. En la vida lo colectivo y lo común es lo verdaderamente importante. El futuro social que se define define su filosofía so-

bre los intereses colectivos, sobre el bien común. Sin embargo, congregar por congregar, organizar por organizar, no es el objetivo. De la finalidad, de los medios de lucha y de los principios porque bregue esa organización es de donde dimana y donde se establece su importancia.

La fuerza obrera para ser real debe ser consciente, y sino con la conciencia total precisa, si con una conciencia de acción que garanta la positividad del éxito. Conciencia obrera para comprender su condición y su situación; conciencia obrera que sepa de los derechos humanos, conciencia que abarque los principios científicos, racionales y psicológicos que dan la razón emancipadora, y por sobre todo la conciencia accionadora revolucionaria, la conciencia que arma el brazo y que lleva a la lucha decisiva. Bien como despertar estos valores únicos que darán el éxito. Ahí está el problema de orientación, las nuevas tácticas, caminos nuevos que exigen los momentos.

El estudio de los reclamados para tal magnífica obra, no puede desatenderse a las características del pueblo, a las particularidades locales a las determinantes del ambiente regional. Problema arduo éste que exige una excepcional inteligencia psicológica en los orientadores. Una de las primeras particularidades que influyen favorablemente es la de generalizar el interés que lleve a la lucha. Los obreros no podemos hacer intereses particulares ni individualización gremial que nos ponga en pugna con los intereses comunes del pueblo. En toda lucha que se entable, la mejora reclamada no habrá de ser un perjuicio colectivo sino a su beneficio. Ni las necesidades, ni las aspiraciones proletarias crean antagonismos entre sí, y si en algún caso pudiera aparecer ese mal, habrá que hacer lo posible para que desaparezca ese sentimiento innoble que extrema en egoísmo

como en el orden burgués, prestigiando el bienestar de una minoría con el perjuicio de una totalidad. El interés común del proletariado tiene que ser su primer lema puesto que la solidaridad, esa arma invisible, se basa en esa comunidad del interés.

Las cruzadas del presente deben inspirarse en las necesidades generales, para alcanzar plenitud popular y nutrirse con la ayuda del pueblo. Y no olvidemos en ningún momento, que sólo la conciencia para una acción orientada, representa el exclusivo camino conducente al triunfo.

La fuerza anarquista en el campo obrero, tiene que ser como el vapor que hierve en las calderas. Fuerza inteligente en todos los ordenes. La complicación interna de los organismos obreros impone una serenidad reflexiva y una inalterable honradez. Detalles se presentan a los que no se les ve la importancia que tienen. El orden en las asambleas gremiales, darle un interés a los debates y hacer un ambiente agradable en toda reunión obrera es cosa que siempre la tienen en cuenta los obreros representativos. Pocas veces nos acordamos de la atracción que ejercen los espíritus superiores que saben ser refractarios al lodo de las bajezas, para centralizar su esfuerzo en hacer bien y noblemente todo aquello a lo que coopere para su resolución.

Y si ha de reconmendarse la acción como única garantía del triunfo, es necesario ser los primeros— como siempre los anarquistas lo fueron— a prepararse para esa acción tan indispensable para no caer en una incongruencia ridícula.

Fuerza obrera y fuerza anarquista, son fuerzas de un mismo cuerpo, como el cerebro y el corazón a un mismo cuerpo pertenecen y le dan vida.

Fernando Robaina.

LA IDEA MARCHA

«La Batalla» semanal y con imprenta

La idea de adquirir imprenta para LA BATALLA y editarla semanalmente, va ganando terreno.

El esfuerzo que habrá que hacer para que tal proyecto sea coronado con un hermoso triunfo no es muy pequeño, indudablemente, pero cuando sobra voluntad, cuando hay amor y entusiasmo por una causa, todo se alcanza, no hay obstáculo insalvable, todo se vence.

Y esa es nuestra intención y así piensan también los amigos y compañeros que se han propuesto ayudarnos en esta cruzada pro-imprenta y LA BATALLA semanal.

Si por algo nos entusiasma la adquisición de la imprenta es por el mayor tiraje que puede alcanzar el periódico; una mayor difusión de nuestros caros ideales de redención humana, hasta llevarlo allá, lejos, en esos rincones de la República, en donde la explotación y la tiranía se enseñorea impunemente.

Es claro, que para conseguir ese objetivo no basta tener imprenta, haber quién redacte y administre LA BATALLA, se requiere más, mucho más, se impone que haya muchos compañeros de buena voluntad que se decidan a poner debajo del brazo una cantidad de periódicos y

acudir a todas las reuniones, asambleas, en las plazas, en la feria, en los cafes, en las calles voceando y ofreciendo LA BATALLA a todo el mundo.

Es indispensable que los compañeros y grupos que estén de acuerdo con nuestra prédica se suscriban a algún paquete para distribuirlos gratuitamente, si es posible, entre sus compañeros de trabajo, vecinos, etc.

Esto, y mucho más se impone, si queremos hacer verdadera obra de proselitismo, de divulgación de ideas nuevas y de crítica a todas las injusticias existentes.

Un periódico de propaganda que como mínimo no edita cinco mil ejemplares no hace obra, no recompensa el esfuerzo de redactarlo y administrarlo, no cumple con misión alguna, no llena ningún vacío.

Entendiéndolo así y deseosos de querer hacer obra, es que invitamos a los amigos de LA BATALLA— que suman mucho número— a secundarnos con ardor, con juveniles entusiasmos a sembrar a manos llenas los gérmenes de la gran transformación social que se avecina, que nos golpea las puertas. ¿Seremos escuchados? No lo dudamos.

DEL EXTERIOR

CORDOBA-República Argentina

Por las informaciones recibidas últimamente, sabemos que el movimiento huelguista en la docta Córdoba, ha adquirido caracteres revolucionarios. Ateniéndonos a lo

que publican los diarios burgueses, observamos que el paro general ha sido completo. Los comercios, sin excepción, han cerrado sus puertas. El tráfico total paralizado. Y como aquí, en la hermosa ciudad del «turismo», han abundado por las calles de Córdoba los sicarios del pueblo productor.

Vida obrera

Las mujeres, diferenciándose de las de Montevideo, han salido de sus casas esgrimiendo toda clase de armas. Los estudiantes en abrazo fraternal con los proletarios han roto cordones de esbirros y los han puesto en juego. Los diarios burgueses no han salido a la calle. La policía ha efectuado innumerables prisiones de estudiantes y obreros. La burguesía ha temblado de es-

panto ante el vil gesto de estos hermanos de explotación, puesto que ningún movimiento obrero ha alcanzado una magnitud tan grandiosa como el actual.

Después del triunfo completo del gremio de obreros en calzado, por cuya causa se decretó el paro general, ha tocado a su fin.

Así es como se lucha y así es como se triunfa.

Federación Obrera

Nuevos gremios que se organizan se han adherido a la Federación. Esta entidad, día a día se siente robustecer con fuerzas sólidas, contando con un prestigio general en el proletariado del país.

Corresponde que estos progresos no decaigan y que los prestigios conquistados se acrecienten a medida que el pueblo se compromete debidamente de que la Federación Obrera es la única entidad en el País que tiene aspiraciones plenamente definidas sobre los más amplios principios de emancipación humana. Para que así suceda, se necesita actividad, mucha actividad, la cual solo se consigue cuando los obreros que componen el Consejo Federal sienten debidamente la responsabilidad que ello implica y por ende cumplen imponiéndose al deber de hacerlo, la misión que les ha sido confiada.

Es preciso que nuevos elementos surjan a la lucha gremial del seno de los trabajadores, para que, junto a los viejos ya prácticos vayan adquiriendo la comprensión necesaria a fin de que en cualquier circunstancia, pueda contar con elementos de confianza que puedan llenar las bajas que pudieran producirse.

Federación Marítima

La huelga sostenida por éstos trabajadores ha sido un triunfo todavía no alcanzado en nuestras luchas proletarias. Triunfo de la acción sin ser escatimada.

El precedente sentado es inmejorable. Que esto no se olvide es lo más importante.

Obreros en Madera (una asamblea borrascosa)

Se nos informa de la última asamblea y la más numerosa e importante de este gremio, que acaba de reorganizarse. Es de lamentar que algunos graves errores se han cometido en este acto, no habiéndose podido tratar la orden del día marcada por haberse traído al debate otros temas que a más de no ser oportunos, son también a nuestro entender, impropios e indebidos.

Se sostuvo, pues, las conveniencias de designar un empleado rentado o sea un "inspector" y cobrador para que, entre las obligaciones de su cometido, tuviera la peregrina ocupación de "vigilar" e imponer el cumplimiento de la cacareada ley de ocho horas. Debería, a más, dedicarse a organizar al gremio en general.

Pensemos un poco lo que esto significa.

El descrédito del gremialismo habido fué culpa en grande parte de la creación de los puestos rentados. Un empleo, así, tiene la primera desventaja de llevar a los sindicatos, elementos ambiciosos que solo buscan su conveniencia egoísta. Puede, producir también, la degeneración de obreros débiles que se impresionan y llegan a aspirar los empleos creados. Produce divergencias, enconos y rivalidades. Predispone a que el empleado, por conservar su empleo, obstaculice toda acción que ofrezca la posibilidad de que así le suceda. Da armas, a los burgueses, para que puedan sostener que a los obreros los llaman a organizarse con fines lucrativos.

Imposibilita a los trabajadores para adquirir práctica en la organización gremial. Arraiga el mal de que los obreros tengamos eternamente que valernos de terceros para la resolución de nuestros asuntos. Fomenta el caudillismo y puede llegar a depositar en un solo hombre todo el porvenir de un gremio, con su prestigio moral y su organización efectiva.

En fin, es cosa que ya no se discute eso de crear puestos rentados en las sociedades obreras.

Es malo, malísimo. Luego podemos ver como gremios tan importantes como el de obreros en calzado y el de sastres, etc., llevan adelante su organización próspera sin necesidad de empleado alguno.

Ellos se hacen sus cosas, y así deben ser. Válese de sí mismo y sólo confíen en sí mismo, es todo lo que tiene que practicar todo el obrero que se estime consciente y libre.

Tenemos la seguridad plena de que el gremio de obreros en madera está integrado por trabajadores que saben razonar serenamente y por eso estamos convencidos que no dará el mal ejemplo de designar empleado a sueldo en su seno.

Y tú, obrero anarquista, obrero consciente, el que más trabajas y con más noble amor lo haces, desconfía de todos los que te pidan, lo mismo empleos que balotas, impide que tu gremio sea incapaz de dirigirse por sí mismo.

Obreros en calzado

Posiblemente será en el teatro Colón la velada que realice este gremio a fin de aportar recursos para conseguir un nuevo y más amplio local.

Los organizadores se ocupan con actividad para que este acto pueda obtener buenos resultados morales, confeccionando, al respecto, un seleccionado programa, el cual anunciaremos en el próximo número.

Obreros sastres

Un éxito completo alcanzó la velada que en el Centro Internacional realizó este gremio el sábado pasado.

Obreros en Construcción Naval - Por la Federación Naval

Este gremio realizó una asamblea general el 3 del presente, habiéndose resuelto en ella convocar a los distintos gremios afines a fin de tratar de constituir la Federación de Obreros en Construcción Naval.

Con este motivo se hará público un manifiesto explicativo que pueda llevar al ánimo de los trabajadores la convicción de la importancia de organizar esa entidad proletaria.

Es de esperarse que los obreros de los diversos gremios interesados se ocupen debidamente del asunto a fin de que el éxito quede asegurado.

Obreros de los ramos de Construcción.

También se organizó este gremio. La primer resolución tomada fué adherirse a la Federación Obrera R. U. Muy bien. Federarse no significa deponer la autonomía gremial; federarse significa congregar fuerzas, fundamentar energías, practicar la solidaridad.

Así como un obrero no pierde su libertad al agremiarse, una sociedad obrera tampoco la pierde al federarse. No lo olviden los trabajadores.

Los tranviarios

Asambleas más numerosas que en los días álgidos de la huelga, son las que realiza este gremio que hoy está organizado. El entusiasmo es muchísimo y el espíritu de lucha está mas latente que nunca. El conflicto está en pie; la rebelión obrera se mantiene con inalterable firmeza. ¡Adelante!

En los frigoríficos

En este momento de agitación los trabajadores de los frigoríficos no dan señales de vida.

¿A qué se debe esto? Sin embargo confiemos... trabajando.

Obreros en Mimbres y Amarillo

Este gremio realizará el miércoles 11 a las 20 y 30 una importante conferencia de protesta contra el vandálico proceder policial y por la libertad de los presos.

Harán uso de la palabra varios compañeros.

La conferencia se realizará en las calles José Ladislao Terra entre Guadalupe y Vilardebó.

Es un deber concurrir a este acto.

Esta entidad gremial ha editado un manifiesto donde acusa a la policía como lo merece.

Los Enfermeros

Este gremio ha editado el primer número de un periódico titulado *La Moral*, escrito con bastante buen acierto.

BALANCE

De los núms. 74 y 75 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados \$ 21.85

Donaciones	
A. Baraglia	\$ 0.35
F. Granini	0.15
F. L.	0.50
A. Rodriguez	0.15
B. B.	0.17
M. Chufmana	0.15
B. S.	0.15
C. F.	0.05
R. N.	0.10
A. Tottamanti	1.23
Moisés Baqueta	0.50
Manuel Castro	0.50
Meliton Iglesias	0.20
Máximo Mira	0.50
Manuel Silva	0.15
José Porcira	0.30
José Gonde	0.20
José Novoa	0.50
Ramón Trigo	0.30
Lisandro San Martín	0.20
Carlos Blanco	0.10
Chao Jesús	0.80
S. O. en M. y Amarillo	8. —
Cotelo	0.50
Minotti	0.50
Repetto	1. —
Agrup. del Reducto	1. —
C. Castro (Florida)	1.70
García	1.40
Kerenaki	0.50
Carril	0.30
El grupo de los 5	2. —
V. de Ambrosio (Pando)	1. —
V. N. Astorga (S. A. L.)	4. —
Alcano	0.30
El amigo del Carril	0.50
Por conducto de La Obra y cobrado por la Agrupación «La Batalla» de B. Aires:	
Pierre Crulroll	\$ 1. —
Alfonso Loarado	0.90
Anarós Goldan	0.60
Govenale Lerdá	0.50
Victor Rodríguez	0.80
Tullio Miquelangelo de Firmat	0.50
Un comp. de B. Mitro	0.60
Guida José	0.80
A. R. de Villa Crespo	1.50
Un paquetero	0.70
De La agrupación	2.35
Miguel Marzillo (Colón)	6. —
Total pesos argent.	91.25
Pesos uruguayos	8.50
Venta	
Centro E. S. del P. M.	\$ 3. —
Silvio	1.10
Manuel Franco	0.54
M. Benito	3.81
J. M. F. del Cerro	3.80
Gohi	0.80
Kiosco Agraciada	0.50
Total entrada	13.15
Entradas	67.95

SALIDAS

Déficit anterior	\$ 52.42
Impresión núms 74 y 75	70. —
Imp. de un manifiesto	8. —
Porto pago, franquico y gastos varios	2.10
Salidas	132.52

RESUMEN

Entradas	\$ 67.95
Salidas	132.52
Déficit	64.57

ADMINISTRATIVAS

En el próximo número publicaremos algunas notas, como así otras cantidades recibidas que no publicamos en el presente número por falta de espacio.

¡ALERTA!

Investigaciones en Buenos Aires

Según versiones, muy fundadas se asegura que el esbirro Varela, en compañía de algunos secuaces suyos, ha estado varios días en Buenos Aires, quedando en esa ciudad elementos de su gente.

Según esas versiones el objeto de su viaje era el de sobornar a los obreros rusos deportados para que estos declarasen que la policía no los deportó. Se afirma también que dos de esos obreros han cometido la cobardez de ceder al soborno policial, cosa que no creemos y aunque así fuera de nada valdría puesto que los obreros rusos han escrito cartas que se conservan, en las que explican la deportación impuesta por la policía. Como bien pudiera suceder que

también Varela lleve intención de molestar algunos compañeros radicados en Buenos Aires, pedimos a la prensa obrera que se haga eco de este asunto. No hay que extrañarse que los rencores despertados en la policía ante la ridiculización que le ha dejado la ruidosa plancha del plan terrorista, la lleven a iniciar nuevos hechos análogos.

Pero haga lo que haga, e intente lo que intente, la policía no podrá quitarse la unánime condenación popular que sobre ella ha caído. Y llegará el pueblo a exigir que personajes tan sombríos como Varela sean internados en alguna casa de salud para ver si puede regenerarse de la corrupción criminal que lo corroe.

HUIDA del CAFE y de la BODEGA

trabajadores; acudid a vuestras sociedades gremiales, a los centros de estudios sociales en donde se instruye y se hace apto para luchar en contra de la explotación y la tiranía.

Y vosotros, obreros capacitados, abandonad también el café en donde no se hace más que perder el tiempo, chismear, ocuparse de lo que hacen los otros en vez de hacer obra de proselitismo, de emancipación o acudiendo al lado de los que luchan o crear nuevos centros de estudios, organizar sociedades de oficio o sino, quedándose en casa en donde no faltarán buenos libros para aprender lo mucho que nos hace falta.

A hacer obra trabajadores, compañeros. A ocupar cada cual su lugar que el momento apremia; que los acontecimientos se precipitan y siempre nos agarran... sin perros.

DEL INTERIOR

MINAS

Se han realizado conferencias entre los trabajadores de las canteras. Aprovechando que unos compañeros de Montevideo se encuentran trabajando en ese departamento, se organizarán en diversos puntos, actos de propaganda.

En la ciudad de Minas reina mucho entusiasmo en las filas del pueblo. El compañero que así nos escribe, nos comunica que será posible se inicie la organización obrera.

La Federación Obrera a recibido informaciones de esa localidad y bajo sus auspicios se comenzarán los trabajos gremiales.

FLORIDA

La huelga general mantuvo un intenso estado de entusiasmo en esta localidad.

Aquí las condiciones del trabajador son pésimas. Si enumeramos los jornales que se pagan no podría creerse pues, no se explicaría como puede vivir.

Posiblemente esta situación desesperante del pueblo gaste grandes acontecimientos reivindicatorios.

LA BATALLA es muy leída acá. Con el fin de aportar concurso solidario a los tranviarios en huelga un grupo de vecinos organizó dos veladas en las cuales se recolecta-

ron aproximados a \$ 60.00 que se enviaron a esa.

DURAZNO

En esta importante localidad, se manifestó el ambiente de franca solidaridad a la huelga.

Han enviado \$ 97.00 como ayuda a los huelguistas para que tuvieran medios de propaganda.

SALTO

La Federación Local

Por insinuaciones de los obreros Sastres de Montevideo, sus compañeros de la Sociedad de Obreros Sastres del Salto, han venido realizando activos trabajos con el objeto de formar la Federación O. Local.

Esos trabajos están a punto de coronarse con un éxito completo, pues dentro de poco lo que ayer fué una aspiración, mañana resultará materializado en la realidad completa.

La Federación local del Salto, será la primera entidad obrera que de una de las ciudades más importantes del interior de esta república, o quizá la más importante, vendrá a integrar nuestra Federación Obrera, cumpliendo así con un alto deber de solidaridad proletaria y estableciendo una orientación definida con dignas prácticas de lucha que trabajan y persiguen por sobre todas las cosas, la unión de los trabajadores, a macomunidad de esfuerzos, la fraternidad en la lucha, dando excesivo ejemplo del valor fundamental del apoyo mutuo, estableciéndose hoy para derribar los privilegios y a establecerse mañana como base de la gran organización social del futuro.

Si los sastres del Salto, merecen el más franco aplauso por la obra tan importante que realizan, esos aplausos se hacen más merecido, cuando en su acción han respondido a indicaciones de sus compañeros de Montevideo, demostrando de este modo un sentimiento de nobleza, por desgracia no muy común en tiempos en que todo se basa en egoísmos pueriles y en el eterno estribillo de querer adjudicar se la originalidad de todas las iniciativas.

Serla de esperarse, que los gremios de acá imiten a los sastres y extiendan su organización en el interior.